

# El Tabernáculo terrenal versus el Tabernáculo espiritual

## Tipos y antitipos

### Sombras de lo que había de venir y sus contrapartes en ámbitos espirituales

Por Juan Colón

[Imágenes seleccionadas por Homero Shappley de Álamo]

#### Parte 2

#### El sacerdocio



Al frente, un sumo sacerdote, y detrás de él, otros sacerdotes de la tribu de Leví. Estos servían a Jehová Dios en el tabernáculo-templo de Israel. Mucha simbología aleccionadora para el tiempo presente en sus funciones y vestimentas.

#### EL SACERDOCIO

El oficio del sacerdocio fue puesto por Dios (Éxodo 28:1). Los sacerdotes de Israel tenían que ser de la tribu de Leví, y estaban a cargo del servicio a Dios. Los levitas que no fueran sacerdotes estaban al servicio de ellos (Números 3:5-9). Aarón fue elegido como el primer sumo sacerdote, y sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar fueron nombrados sacerdotes. Antes de ellos ser considerados sacerdotes siquiera, tenían que ser lavados con agua (Éxodo 29:4), demostrando así la necesidad e importancia de una pureza moral o santidad. **Todo esto es figura, tipo y sombra del bautismo bíblico.** La iglesia está compuesta por gente santa; es una congregación de sacerdotes (1 Pedro 2:5 y 9). Por eso, para ser miembro de la familia de Dios, hay que primero ser lavados en agua, o sea, ser bautizados (Hechos 22:16; Tito 3:5; Romanos 6:3-6). **No se podía ser sacerdote sin antes ser lavado en agua; de la misma forma no se puede ser miembro de la iglesia sin ser lavado (bautizado).**



Aarón fue lavado en agua antes de ser ungido con aceite en la ceremonia de su nombramiento como el primer sumo sacerdote de Israel. También en estos procedimientos y eventos se encuentran correlaciones con antitipos en el Nuevo Testamento.

Aarón como sumo sacerdote primero fue **lavado** y luego **ungido** con aceite (Éxodo 29:7. El aceite es símbolo del Espíritu Santo). Lo cual es un tipo de Cristo, quién siguiendo el orden de consagración de los sacerdotes **fue primeramente bautizado en agua** y después **"ungido"** con el Espíritu Santo de Dios (Mateo 3:16-17). No solo Aarón sino también los demás sacerdotes fueron **primero "lavados" y luego "ungidos"** (Levítico 8:24, 30), con aceite y rociados con la sangre del sacrificio que estaba sobre el altar. Esto es **figura** de la **conversión** que ocurre en los seres humanos que **se arrepienten** de sus pecados, **se lavan** sus pecados por medio del **bautismo** para el perdón de pecados y reciben **el don del Espíritu Santo** (Hechos 2:38). La sangre de Cristo, el Cordero de Dios inmolado en la cruz, les **REVISTE, LES SANTIFICA**. Esto es lo que el apóstol Pablo escribe a los Romanos: **"...el poder de Dios para salvación"** (Romanos 1:16).

Por toda esta tipología tan hermosa podemos deducir que el oficio sacerdotal judío anticipa y a la vez proclama **tres ideas** referentes al **PLAN DE SALVACIÓN**:

1. **La reconciliación:** viene producto de la fe en el sacrificio de Cristo en la cruz. Su derramamiento de sangre nos justifica (Romanos 5:6-9).
2. **La mediación:** Una de las labores del sumo sacerdote era mediar por los pecados del pueblo ante el propiciatorio. Según Hebreos 5:1-2, el sumo sacerdote era constituido a servir a favor de los hombres al presentar sacrificios y ofrendas por el pecado y para mostrar paciencia con los ignorantes y extraviados. Merece notarse el hecho de que la palabra hebrea para sacerdote (KOHEN), anuncia la idea de mediación, y significa: uno que ocupa el lugar de otro y media a su favor.
3. **La santificación:** el objeto mismo de la reconciliación y la mediación es buscar la santidad de vida. Israel como una nación escogida debía ser un pueblo santo (Deuteronomio 26:19); y cada individuo incorporado a esa comunidad santa debía realizar en su vida privada y en todas sus empresas, el ideal ético-religioso

anticipado en la lámina de oro que el sumo sacerdote llevaba sobre su mitra (Éxodo 28:36). La frase acuñada decía: "**SANTIDAD A JEHOVÁ**".

En este punto del estudio es bueno mencionar que la vocación sacerdotal de Aarón tuvo su origen en Dios mismo; porque **"...nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios como lo fue Aarón"** (Hebreos 5:4). Las calificaciones morales, espirituales y hasta físicas que debían reunir los sacerdotes, la forma de ordenación y el atuendo o vestimenta que les caracterizaba, particularmente al sumo sacerdote, fueron establecidas por Dios mismo **con el propósito de proyectar de una forma inequívoca, el ideal de que sin santidad nadie "verá al Señor"** (Hebreos 12:14).

Es muy significativo que, al entrar al atrio o patio interior del tabernáculo, el primer objeto con que se tenía contacto era: "**EL ALTAR DEL SACRIFICIO**" (holocausto). Allí era derramada **la sangre** del animal que se sacrificaba. Luego caminando en dirección al tabernáculo estaba "**LA FUENTE**" para colectar agua. Allí los sacerdotes y el sumo sacerdote, **se lavaban todas las impurezas**. Todo esto lo encontrábamos en el patio del tabernáculo, antes de poder entrar al tabernáculo de reunión.

1. Atrio
2. Altar del sacrificio
3. Fuente (con agua)
4. Tabernáculo de Reunión

Toda esta hermosa tipología, figura, sombra e imagen misma de las **cosas celestiales** señala que **es necesaria** tanto la **sangre de Cristo**, derramada por nuestros pecados en la cruz del Calvario, como el **agua bautismal** para el perdón de los pecados, para poder ser aceptados como **"casa de Dios"**. Estos dos elementos son parte del testimonio de Dios dado por el mismo ESPÍRITU SANTO a la iglesia (1 Juan 5:6-8), en el mismo primer siglo. Como sacerdotes, estamos a cargo de **ministrar todo el consejo de Dios** (Hechos 20:27): "**EI NUEVO TESTAMENTO**". Tenemos que tener el **testimonio de "agua" y "sangre"**, sin el cual no podemos tener la otra parte **del testimonio de DIOS**, es decir, **EL ESPÍRITU SANTO**.



Las "vestimentas para honra y hermosura" de los sacerdotes levíticos de Israel se pueden apreciar en esta imagen. A la izquierda, aparece el sumo sacerdote ataviado con sus "vestiduras sagradas".

La ropa de los sacerdotes

Moisés recibió la orden de hacer "**vestiduras sagradas**" para el sumo sacerdote, "**vestimentas para honra y hermosura**" (Éxodo 28:2). A la verdad que desde que Adán y Eva se hicieron "hojas de higuera" para cubrir su desnudez (Génesis 3:7), el ser humano en su gran mayoría jamás ha renunciado a la costumbre de confeccionar ropa para cubrirse. La ropa puede satisfacer diversos fines: para protegerse de las inclemencias del tiempo (abrigo); cumplir con las exigencias del usuario (estética); identificar a la persona que le lleva puesta (secular o religioso); etcétera. En el caso del sumo sacerdote, la ropa que él usaría en función de su investidura sacerdotal **respondía a expresar simbólicamente el valor del sacerdocio y le ayudaba a proyectar una imagen o un mensaje.**

Debido a las condiciones que son establecidas bajo el Nuevo Pacto, por el cual cada creyente se constituye "**un sacerdote real**" (1 Pedro 2:9), **la ropa de los seguidores de Cristo debe servir para ayudar a comunicar la verdad del Evangelio.** La ropa del sumo sacerdote se convierte no solo en la vestimenta sagrada y celestial que tiene el Cristo glorificado, como descrito por el apóstol Juan en Apocalipsis 1:13-16, sino que esta vestimenta también es tipo y sombra de la ropa con que somos ataviados los que obedecemos al verdadero Evangelio de Cristo (Romanos 13:13-14; Efesios 4:22-32; 5:1-31; 6:1-18). El pasaje de Efesios 6:10-17 nos da claramente la verdadera armadura que como hijos de Dios tenemos que poseer para que el maligno no cause que nosotros deshonremos las vestimentas de la nueva creación, creada según Dios.

Esta nueva vestimenta la debemos usar en todo tiempo pues se nos asegura y garantiza que si la tenemos puesta y conservamos de una forma intachable, esto es, "**sin manchas**", **sin "arrugas"** y **sin remiendos**, en el **CIELO** se nos otorgará las **ROPAS DEL VENCEDOR: LAS VESTIDURAS BLANCAS** con que se visten aquellos que logran ser fieles hasta la muerte y perseveran hasta el fin (Apocalipsis 6:11).

Existen dos parábolas que quisiera mencionar tocante a este punto.

#### **La parábola de las bodas**

1. Mateo 22:1-14. Se habla concerniente al día del juicio final. Quiero resaltar solo los versículos 11 al 14 (leer); claramente la enseñanza es que debemos estar vestidos propiamente de acuerdo a la mente de Dios.

#### **La parábola del hijo pródigo**

2. Lucas 15:11-32. De aquí solo quiero resaltar los versos 21 y 22. Cuando el Padre vio el arrepentimiento del hijo, le perdona... y le restaura. Prueba de esto es que manda a sacar el mejor vestido y hace que le vistan. La esperanza es que no se puede ser hijo de Dios sin estar revestido de vestiduras sagradas, en este caso: **vestidos de la nueva creación según Dios.**



El propio Jehová Dios era el diseñador de estas “*vestiduras sagradas*” que el sumo sacerdote debería usar en sus ejecutorias, atuendo compuesto de varias piezas, cada cual con su significado particular para aquel tiempo del sacerdocio levítico y simbolismo intrigante para la Era Cristiana.

Las prendas del sumo sacerdote

De **las prendas del sumo sacerdote** solo estudiaremos algunas que consideramos más relevantes:

-**El efod.** Prenda exterior o estola hecha de oro, azul, púrpura y carmesí. Tenía dos hombreras a sus extremos. Esta prenda llevaba sobre las hombreras dos piedras de ónice en donde fueron grabados los nombres de las doce tribus de Israel, seis en una y seis en la otra, montadas sobre un marco de oro.

-Podemos decir que son un tipo y sombra de la doctrina de Cristo, cuyo fundamento hemos aprendido nosotros de los apóstoles y profetas del primer siglo (Efesios 3:5; Juan 17:20). Esa doctrina está ahora sobre nuestros lomos, que como **"sacerdotes"** y **"ministros competentes del Nuevo Pacto"** tenemos que predicarla y practicarla.

-La Biblia no da una descripción muy detallada de la forma del Efod pero nos informa de los usos y abusos a que esta prenda sacerdotal fue sometida a lo largo de la historia judía (1 Samuel 2:28; 23:6,9; 30:7). **Tipifica de esta manera los usos y abusos a que ha sido sometida "la doctrina de Cristo" por parte de impostores, obreros fraudulentos y falsos profetas y maestros.**



El sumo sacerdote lleva sobre su pecho el “**pector del juicio**” con sus **doce piedras preciosas distintas**, grabados en ellas los nombres de las doce tribus de Israel. Cordones sujetan al pectoral sobre la prenda llamada “**efod**”. Los objetos sagrados llamados “**Urim y Tumin**” fueron colocados dentro del pectoral. Encima de las dos hombreras del efod discernimos las **dos piedras de ónice** en las que también fueron grabados los nombres de las doce tribus, seis nombres en cada piedra. Cubre la cabeza del sumo sacerdote la **mitra**, con la lámina de oro puro cuya letra en grabadura de anillo dice “**Santidad a Jehová**”.

**-El pectoral del juicio.** Era una pieza hecha de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Tenía forma cuadrada e incorporadas **doce piedras preciosas**, cada una con el nombre de una de las doce tribus de Israel (Éxodo 28:15-29; 39:8-21). Era por mucho, la pieza más costosa de todas las que usaba el sacerdote en su vestimenta. Estaba unida al Efod por una pequeña cadena de oro, pero contrario al Efod (que tenía dos piedras grandes iguales cada una con seis nombres de las doce tribus), en el pectoral las piedras son todas diferentes y cada una lleva el nombre de una de las doce tribus de Israel. Hay que deducir necesariamente que cada piedra representa la totalidad de los miembros de una tribu y el total de doce representa a todo el pueblo de Dios. Entonces podemos decir que se trata de **"todo el pueblo de Dios como un conjunto"**.

-Todo esto es, sin lugar a dudas, **tipo y sombra de la iglesia de Cristo**, los llamados aparte, los santificados que Dios conduce hacia la perfección. Uno por uno Dios les reconoce y les valora como a una piedra preciosa. Es por esa razón que curiosamente **están cerca del corazón de Cristo como el antitipo del sumo sacerdote**. Lo peculiar de una piedra preciosa consiste en que a más intensidad de luz dando sobre su superficie, tanto mayor el brillo que refleja. La luz nunca puede, de ninguna manera, oscurecer una piedra preciosa; la luz solo aumenta y acrecienta su brillo.

-El sumo sacerdote presentaba continuamente a las doce tribus tanto sobre el pecho como sobre el hombro. Cristo ahora y por medio de *"su sacrificio"* en la

cruz del Calvario nos presenta ante el Padre Celestial como un pueblo (iglesia) sin arruga y sin mancha. Esa es la razón para resplandecer como luminarias, esto, a pesar de que somos seres imperfectos, llenos de faltas, flaquezas y a pesar de los errores que cometemos, el sacrificio de Cristo en la cruz **nos santifica por la sangre derramada por Cristo**, quién nos presenta delante de Dios como piedras preciosas de costoso valor.

-El mundo no concibe este simbolismo espiritual. Al ellos mirar a los hijos de Dios solo juzgan las imperfecciones y defectos; no son capaces de ver más allá, a las cosas espirituales. De manera que su juicio siempre es falso y parcial. **No pueden ver las brillantes joyas con los nombres de todo aquél que ha sido redimido, gravado por la mano del inmutable amor de Dios.**

**-Urim y Tumim.** Dentro del pectoral del juicio había dos piedras preciosas y grandes. En hebreo eran llamadas: **URIM** y **TUMIM**. Literalmente significaban: **luces y perfecciones** (Éxodo 28:30; Levítico 8:8) [Conforme a interpretaciones de . La posesión de esas piedras era uno de los privilegios más grandes de la familia sacerdotal (Deuteronomio 33:8). El sumo sacerdote las usaba para consultar la voluntad de Dios en aquellos asuntos difíciles que comprometían el futuro o bienestar de la nación. En otras palabras, esas piedras estaban relacionadas con la comunicación de la **"mente de Dios"**, en cuanto a diferentes asuntos que surgían en detalles de la historia de Israel. Sin esta pieza, Israel no sabía qué hacer (Esdras 2:63; Nehemías 7:65).

-Toda esta información nos lleva a pensar **que el URIM Y TUMIM son tipo y sombra del Nuevo Testamento.** La posesión de ese libro del pacto cristiano es uno de los grandes privilegios para los hijos de Dios. Allí todo aquél que ha sido constituido sacerdote (1 Pedro 2:5 y 9), puede consultar **la voluntad de Dios** para "todo asunto" que compromete el futuro y bienestar de la iglesia. El Nuevo Testamento es nuestra guía espiritual y allí se encuentra todo el consejo de Dios. Sin el Nuevo Testamento no sabríamos qué hacer para agradar a Dios.



El historiador Flavio Josefo dice que la **mitra** del sumo sacerdote era *"un gorro sin pico... y se lo fabricó así, como la apariencia de una corona que consistía en una cinta de lino bien ajustada"*.

-La **mitra**. Pieza usada para cubrir la cabeza del sumo sacerdote (Éxodo 28:39). **Representa la sumisión que se le debe tener a Dios**. Ningún sacerdote nunca debía perder de vista que había sido llamado para el sagrado ministerio. No existe información certera en cuanto a la forma de la mitra, pero el historiador Flavio Josefo dice que era *"un gorro sin pico... y se lo fabricó así, como la apariencia de una corona que consistía en una cinta de lino bien ajustada"*.

-La palabra hebrea que se traduce mitra es **MITSNEFETH**. Se usa casi exclusivamente para el gorro del sumo sacerdote, y se deriva de una raíz que significa "enrollar" o "envolver", lo cual indica que posiblemente la mitra rodeaba la cabeza del sumo sacerdote como un turbante.



Sobre la mitra se ponía una banda de oro con las palabras, en grabadura de sello, *"Santidad a Jehová"*.

-La mitra contenía en la parte del frente una lámina de oro con la inscripción: **"SANTIDAD A JEHOVÁ"** (Éxodo 28:36-38). El sumo sacerdote tenía que tener esta placa sobre su frente **"continuamente"** al ir delante de Dios. Toda la figura presenta: **devoción, sumisión, entrega y santidad a Dios**. Los hijos de Aarón también tenían que usar *"mitras"* (Éxodo 29:9), aunque eran diferentes a la del sumo sacerdote.

-Todo esto nos lleva a Efesios 6:17, donde por inspiración del Espíritu Santo, el apóstol Pablo nos dice: *"Y tomad el yelmo de la salvación..."*. Pero sabemos que según Hebreos 12:14, sin santidad nadie verá a Dios. Nosotros como sacerdotes del "Dios Altísimo" según el Nuevo Pacto, tenemos que tener plena sumisión a Dios, a su palabra, a todo mandamiento y exhortación allí presentado. Eso es sinónimo de santidad. De ahí, el símbolo de la chapa de oro en la frente.

-Hablando en sentido figurado, para lograr plena sumisión a Dios y a Su Palabra, hay que **ascender al monte de la oración y del estudio concienzudo de la Biblia y recibir allí el modelo para la construcción del tabernáculo del carácter cristiano y el conocimiento de la mente de Dios**, para que como Moisés podamos oír Su voz amonestándonos: **"Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte"** (Hebreos 8:5).